

**ROSTROS
SOLIDARIOS**



Rostros solidarios es una sección protagonizada por los colaboradores y beneficiarios de la Obra Social "la Caixa"



Compromiso más allá de lo irremediable

TEXTO: **ANTONIO CORBILLÓN**
FOTOGRAFÍA: **RAMÓN GÓMEZ**



Cuando no hay nada que curar, hay mucho que cuidar». Los sentimientos que expresa Miguel Lagoma Reguilón justifican por sí solos la necesidad de garantizar una labor tan humanizadora como la que realizan los Equipos de Atención Psicosocial (EAPS) y su 'brazo' más al límite de la vida: los de Cuidados Paliativos.

Cuando la medicina curativa no pudo hacer nada más por la mujer de Miguel, el amplio equipo de Paliativos del Río Hortega de Valladolid se acercó a él y su familia. «Estás en una situación de amargura. Y de repente entra en casa un gran grupo de profesionales sin que casi se les note. Generaron una confianza absoluta». ¿Y qué aporta a un entorno que

se tiene que enfrentar al tabú que la mayoría esquiva? «Cuando no esperas ya nada, están ellos. Te mentalizan de lo que viene, pero de una forma explícita». Explica Miguel que, cuando uno está volcado en el cuidado de un enfermo terminal, «no ves la muerte, solo piensas en cuidar».

No se trata de «una coraza –aclara Lagoma Reguilón–. Cuan-

do estás en esa lucha, la muerte es lo que menos te preocupa. Solo piensas en vivir». De hecho, los últimos 20 días de vida de su esposa, Miguel se la pudo llevar a casa. «Eso me hizo sentirme mucho mejor como persona».

El compromiso desde Cuidados Paliativos no se acabó con la despedida, ocurrida hace un año y medio. Ha posibilitado una re-

lación que «va mucho más allá», incluidas jornadas de difusión sobre estos servicios, cada día más necesarios, en los que él explica cómo lo vivió y le ayudó.

El testimonio de Miguel, que despierta esta serie de Rostros Solidarios, muestra hasta qué punto una Obra Social como la de la Caixa es un 'fondo de inversión en activos humanos'.